

# LA LUCHA DE CLASES

— ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA —  
— Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES —

PRECIO: 15 CÉNTIMOS  
AÑO XXXIX — NUM. 1.793

Bilbao, 17 de agosto de 1933

Redacción y Administración:  
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

## Acuerdo del Congreso de la Federación Sindical Internacional

“El Congreso renueva la voluntad del movimiento sindical de defender hasta lo último la libertad y la democracia y de resistir al fascismo y a la dictadura en todas sus formas.

Aprueba por unanimidad los acuerdos tomados por el Ejecutivo de la Sindical Internacional y la Mesa de la Internacional Obrera Socialista, denunciando con vehemencia los actos de terrorismo y de brutalidad perpetrados por el fascismo hitleriano. El peligro extraordinario engendrado por el nacionalsocialismo exige medidas extraordinarias. Por eso el Congreso proclama un boicoteo general de las mercancías y productos alemanes.

Saluda la acción iniciada ya en ese sentido por diversas centrales nacionales e invita a todas las organizaciones afiliadas a que tomen inmediatamente, según sus posibilidades, las medidas conducentes a hacer efectivo el boicoteo.”

## Compañero: ¡Lucha implacable contra el odiado fascismo!

De actualidad

### El problema de la Prensa

En mi libro «Los socialistas y la Revolución» dediqué un capítulo a la Prensa. Se sostiene allí que la República no tiene Prensa; que la Prensa es un instrumento de gran importancia para formar y orientar la opinión pública; que la Prensa, al industrializarse, perdió su prestigio tradicional y desnaturalizó sus fines. Los periódicos de esta Prensa opinan, en materia de crítica, según los favores que reciben de los hombres que ocupan los cargos públicos. ¿Que esto es inmoral? Ciertamente. Pero ¿qué tiene que ver el negocio con ese sentimiento romántico de la moralidad? El negocio es el negocio.

Hoy, por lo que afecta a la Prensa madrileña, pasamos por una situación bochornosa. La opinión pública, al ver sus cambios injustificados, que descubren sus torpes movimientos en busca de prebendas a cuenta del interés público, debiera arrojar con asco al fuego la casi totalidad de los diarios.

Para que el lector tenga una mediana idea del problema, vamos a hablar de algunos casos concretos.

Hace unos cuantos años surgió una organización de periodistas; hicieron reclamaciones a algunos periódicos, y como otros obreros cualquiera tuvieron que declararse en huelga. Fueron a la huelga los de un diario de tradición liberal, demócrata, republicano independiente. Y al producirse la huelga se les ocurrió a los redactores crear un nuevo diario. Y de esta rebeldía de los proletarios de la pluma, contando con la solidaridad del resto del proletariado organizado, nació *La Libertad*. ¡Con qué emoción recordamos aquellos momentos!

¡*La Libertad*! ¡*La Libertad*! gritaban los vendedores, corriendo de un punto a otro de la ciudad comunicando al público su entusiasmo. Sus gritos penetraban dulcemente en nuestra sensibilidad y hacían crecer nuestra ilusión y nuestro entusiasmo. ¡Qué periódico vamos a tener ahora!, nos decíamos. ¿Cómo nos va a ayudar a sembrar los ideales redentores en todo el país! Pero...

Nuestro cándido optimismo se fué desvaneciendo poco a poco. *La Libertad* fué pronto mediatizada primero, por un político de funesta historia: don Santiago Alba. Después por un capitalista de turbia historia. Y *La Libertad* dejó de ser el periódico rebelde, de ideales generosos y populares para convertirse en defensor de negocios. Y ahí está entregado a la defensa de todas las malas causas, vegetando en medio de la indiferencia de la opinión que le dió vida.

*El Sol* nació también de un desprendimiento de *El Imparcial*. Salió con gesto rebelde y en un ambiente de simpatía pública. Llegó a ser el mejor periódico liberal del país. Pasó por diversas crisis de las que fué saliendo como pudo. Enlazada su existencia con otros negocios industriales de la plutocracia bilbaína, fué perdiendo, también poco a poco, su primera fisonomía.

Hoy es el periódico más enemigo del pueblo y sobre todo de la clase trabajadora organizada. *La Voz*, su hija espiritual, gira en torno de la dirección y orientación política de *El Sol*. De una crisis de *El Sol* nació *Luz*. ¿*Luz*? No. *Crisol*. Eran los momentos últimos de la monarquía. En la Empresa de *El Sol* se entabló una lucha furiosa entre dos grupos de capitalistas. ¿Lucha de ideas? El dinero no tiene ideas. El dinero sólo tiene ambiciones. No era lucha de ideas; lo era de intereses. Pero uno de los contendientes se dió maña para adherir a su causa la mayoría de los redactores y colaboradores de *El Sol*. Y se fueron a formar *Crisol*. Era otra nota de rebeldía del periodismo profesional, puesto de buena fe, al servicio de los ideales democráticos, pero que, como ahora se ha demostrado, a quien ha servido fué al negocio de una o varias familias.

Nació *Crisol*, con el apoyo sentimental y fervoroso de la opinión liberal y democrática. Como desarrollar una Empresa periodística cuesta mucho dinero, se idearon unas acciones populares para recaudar fondos entre las clases humildes. ¡Y siempre los humildes haciendo de conejillos de Indias! Ha habido muchos infelices que picaron. Y enviaron sus 200 o sus 500 pesetas. Era dinero sacrificado al ideal democrático del país. Todos tienen su resguardo en el bolsillo. De *Crisol* bimensual nació *Luz*. Para este diario, de factura republicana, fué el dinero. Era, según decía, Diario de la República. ¡Qué poco duró todo el idealismo de este diario! Un capitalista audaz se apoderó del paquete mayor de acciones: dió la vuelta en redondo a la orientación del diario; fueron lanzados a la calle los periodistas románticos; y se acabó. Los románticos idealistas populares, aportadores del capital a la Empresa, conservan el resguardo o las acciones en sus carteras, pero no les sirven de nada.

¿Pueden citarse más casos? Claro que sí. Ahí está *Ahora*. Salió en las postrimerías de la monarquía. Su fundador vaciló mucho sobre la orientación política que había de tener. ¿Monárquico? ¿Republicano? ¡Qué fastidio! ¡Qué preocupación! La monarquía estaba agonizando, pero ¡y si se salvaba por una casualidad cualquiera! La República era una nueva experiencia; entregarse a ella sin reservas era también peligroso. Peligroso para el dinero. En fin, se lanzó como diario republicano conservador. Es diario independiente. Todos sabemos a qué atenernos sobre esta clase de independencia. Es la mejor posición para sacar provecho de todas las partes. ¿Más ejemplos?

Aquí está *Informaciones*. Es diario político independiente. Así nació a la salida de Leopoldo Romeo, de *La Correspondencia*. Diario liberal independiente. Fué de tumbo en tumbo hasta caer en manos de March. Este espíritu selecto, romántico, generoso, tiene di-

Repulsivo

### Fascismo «bizkaitarra»

Examinando la política de los «bizkaitarras» se ve con toda claridad que nos encontramos ante un movimiento fascista.

Su afán xenófobo sembrando el odio incivil hacia quienes no han nacido en estas provincias; la demagogia que explotan en la tribuna y en la prensa; su afán, por otra parte, de someter a la clase obrera al dominio capitalista y su fanatismo clerical, dan la medida de sus concomitancias con lo más asqueroso del fascismo.

Si los «bizkaitarras» no realizan todas las bestialidades sádicas del terror fascista, no es porque repugnen a su natural idiosincrasia, sino porque es mayor su cobardía.

Puede asegurarse que si los «bizkaitarras» tuvieran el Poder y contaran con la impunidad, los procedimientos empleados en Italia y Alemania quedarían en mantillas.

Con razón y concepto exacto ha escrito *El Socialista* que «el nacionalismo, cuando no se trata de países oprimidos por potencias exteriores, no es liberador, sino reaccionario, oligárquico, profundamente despreciable». Hoy, y en España, el nacionalismo regional puede ser una bandera política fascista. Lo que no puede ser el nacionalismo regional en esta República autonómica es un estandarte de irredentos. Farsa. Nada más que farsa.»

Por si fuera poco lo que interiormente señala el fascismo «bizkaitarra», está esa cruz gamada que les iguala a los «nazis» alemanes, que en el fondo son los mismos.

Nuestra adhesión

### La actuación del señor gobernador

La campaña de insidias, solapada, que llevan a cabo en el Ministerio de la Gobernación los «bizkaitarras», han conseguido que las izquierdas de Vizcaya se produzcan con la dignidad que su amor a la República les impele.

No hay caso de mayor doblez que el de estos sujetos que aquí se producen brutalmente y en Madrid se quieren pasar por víctimas. Pretenden vivir al margen y en contra de las leyes republicanas y creyendo insensatamente que les va a ser posible conseguirlo.

Se equivocan. No contaban con que tenía que llegar el día en que la autoridad gubernativa, velando por su propio prestigio y el del régimen, les obligara al cumplimiento estricto de la ley. Que es ni más ni menos lo que hace el señor Sevilla Gómez y que tanto ha soliviantado a los jesuitas que «decretan» en el partido nacionalista.

Es natural, que frente a la fobia «bizkaitarra», que quisiera aniquilar a quien les obliga al cumplimiento del deber, se coloquen los republicanos y socialistas dispuestos a hacer comprender en Bilbao y en Madrid que su adhesión a la política republicana del gobernador es total.

El patriotismo siempre dispuesto para las Empresas periodísticas. De qué color político? Eso no importa. Para March y sus colaboradores, eso de la monarquía o República no tiene interés. Lo que interesa son los negocios. Por eso durante la dictadura tenía *La Libertad* contra Primo de Rivera e *Informaciones* a su favor. Cuando se trataba de la defensa de los negocios de March los dos diarios coincidían. ¡Diciendo los dos las mismas cosas? No. Hay muchas maneras de ayudar el amo a quien se sirve. No es necesario hablar en su defensa, basta con silenciar lo que le puede perjudicar.

Y así tienes, lector, la Prensa madrileña. Y lo mismo que la madrileña la provinciana. La República no tiene Prensa. Esta, en su generalidad, pertenece al dinero, a los negocios. Cuando veas que un diario hace una campaña desafortunada contra un ministro o contra un Gobierno, ponte en guardia. Debes hacerte siempre esta pregunta: ¿Qué querrá? ¿Qué habrá pedido y le han habrán negado? Que hace protestas de romántico patriotismo. No hagas caso. Ese es el ropaje externo encubridor de

(CONCLUSIÓN)

Se nos dirá que los propietarios no tienen recursos. Es posible que los modestos labradores se encuentren agobiados; pero también puede corregirse este mal por parte del Gobierno, dando al Crédito Agrícola medios para que atienda a las demandas que estos modestos cultivadores directos del suelo le hagan.

Es posible que también se nos diga que la situación económica de los propietarios es mala. Sin embargo, hoy mismo nos remiten del Ministerio de Agricultura la estadística de la producción olivarera correspondiente a los años 1932-33, y en ella encontramos los datos que siguen, correspondientes a la provincia de Jaén, provincia que ha de ser una de las que más sufran en la crisis que se nos avecina, porque actualmente hay ya bastantes obreros en paro forzoso.

Han importado los productos del olivo, en la fecha que antes se indica, la cantidad de 178.759.000 pesetas; como dicha provincia tiene, según los datos oficiales, de hecho 674.415 habitantes, divida la anterior cantidad por ésta, resulta a 265,05 pesetas por persona. No contamos los demás productos que en la provincia se recogen de cereales, huertas, etc. Creemos que con estas cifras, si la riqueza se distribuyera en forma más equitativa, no debería pasar hambre nadie en la provincia de Jaén.

2.º El procedimiento que el Gobierno debe emplear, a nuestro juicio, para corregir el paro es emprender obras. Ya lo hemos dicho anteriormente. Nos parece de más eficacia las hidráulicas, porque éstas han de transformar el sistema de cultivo y con el tiempo mitigarán bastante el paro que ahora se produce.

3.º Solicitamos del Gobierno que establezca el subsidio del paro forzoso, como existe en la mayoría de los países de Europa. Suponemos que los gobernantes han de tener datos más modernos y fidedignos que los nuestros; pero no estará de más que se consignen en este escrito los que se han publicado por la Oficina Internacional del Trabajo y que se refieren a distintas naciones, entre ellas Alemania, Austria, Italia, Francia, etc., cuyas economías no nos parece que se desenvuelven con más holgura que la nuestra. He aquí lo que a este efecto dice la mencionada Oficina Internacional del Trabajo:

«Sumas enormes han sido gastadas por los Gobiernos, municipalidades y organizaciones privadas para socorrer a los «sin trabajo». Así, esta suma ha sido más que triplicada en Queensland desde 1923-24. En Austria ha sido casi doblada en el mismo período; en Bélgica, los gastos del fondo de crisis (sin contar los alojamientos familiares a los obreros parados) ha pasado de 32 millones de francos en 1930, alrededor de 365 millones en 1931; en Alemania el gasto total del seguro obligatorio, la asistencia de crisis y la asistencia comunal se cifra en 1.151 millones de

RM. en 1928 y 2.973 millones en 1931; en Inglaterra el coste del seguro obligatorio, considerado ya como muy elevado en 1924-25 (251.500) ha casi doblado en 1930-31 (2.101.300.000) y alcanzará, según una apreciación del Ministerio de Trabajo, 2.120.000.000 en 1932-33; en Italia el coste total del seguro obligatorio se ha elevado cuatro veces más (33.800.000 liras en 1924; 23.100.000, en 1925; 115.600.000, en 1930); en Holanda los gastos se han, igualmente, más que cuadruplicado en lo que concierne al seguro-para facultativo; en Polonia el gasto total del seguro obligatorio se ha cuadruplicado también; en Suiza, en fin, los gastos han pasado de 2.600.000 francos en 1925, a 4.300.000, en 1926, y a 37.900.000, en 1931. Anádase todavía que en estas cifras no encierran las sumas gastadas por las Cajas de socorros locales o las organizaciones privadas...»

Conocemos que en los presupuestos actuales no hay consignadas las cantidades que son precisas para atender estas obligaciones; pero confiamos en que si acude el Gobierno a la Cámara en solicitud de un crédito que le permita atender estas necesidades ha de concedérselo. En ninguna otra cosa podría invertirse el dinero de la nación con mayores aprovechamientos.

Por todo lo que antecede ponemos fin a este escrito, solicitando del Gobierno que atiendan nuestros ruegos, que han de redundar en beneficio del país en general, porque no se puede nunca conseguir que una industria lleve a tener un relativo desarrollo, mientras la capacidad de adquisición o de consumo de la gente del campo sea lo reducido que lo es en estos momentos, y lo ha de ser mucho más aún dentro de estos días, cuando el trabajo falte con más intensidad.

Al hacer esta solicitud la hacemos apoyándonos en el artículo 46 de nuestra Constitución.

Viva V. E. muchos años.  
Madrid, 12 de julio de 1933.—Por la Comisión ejecutiva: el secretario general, Lucio Martínez Gil.

«No lo hemos de examinar»

### ¡Que te crees tú eso!

A creer lo que los panegiristas del nacionalismo vasco pretenden hacer pasar por artículo de fe, no existe nada tan desinteresado como ese ardor que embarga a las huestes del «jelmismo», que les lleva a los más extremados trasportes del heroísmo. Nosotros mismos dudáramos de que fuera cierto eso que ya sospechábamos, es decir, que todo eso que se quiere hacer aparecer como una corriente de sentimentalismo de la raza vasca, como la voz del Genio de la lengua vernácula, que diría *Euzkadi*, son coplas de Calainos, buenas no más que para atrapar cándi-

MANUEL CORDERO

### La rotativa de «El Socialista»

es un compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.



Carta abierta

A una «emakume»

Amiga N: Perdona el calificativo de amiga, mas siempre te tuve en tal concepto, y no creo que la disparidad de opiniones —al fin y al cabo tan manifiesta antes como ahora— me prive por tu parte de sentir tal satisfacción. Y, en honor a la verdad, no era exactamente por la misma causa esa disparidad de opiniones por aquel entonces o, al menos, dicho más exactamente, no lo era porque estuvieras situada en el mismo plano de ahora. Ahora eres nacionalista, y no hace muchos años (¿lo recuerdas?) aclamabas al dictador e, incluso, eras de la comisión femenina que le recibiera a su llegada a tu pueblo. Comisión que le brindaba, resaltando entre la de todas tu sonrisa, atrayente y simpática por demás aquel día, una cordial y cariñosa bienvenida. Dicese también que, en tu patriótico afán españolista, apoyabas tu brazo dedicado en el fuerte y robusto del dictador a la salida de la Casa Consistorial. Así, pues, he de concretar más: de nuestro distinto modo de pensar en tiempos ¡ay! más felices, porque éramos más jóvenes, solamente subsiste tu acendrada fe católica. En mi inquebrantable y mil veces ratificada fe humana. Tu visión de la iglesia, y la mía más independiente, acaso un poco volteriana y escéptica.

He visto con pena —y puedes creerme en razón a mi sinceridad de siempre— cómo un día y otro día te lanzabas ante ciertos públicos a pronunciar discursos y conferencias, en los cuales vertías conceptos que, al parecerme indignos de una mujer sensible y buena, lógicamente había de juzgarlos inapropiados en tí. He seguido tu actuación, he escuchado —y, cuando no, he leído— esos conceptos y frases que vertías en tus absurdas propagandas, y he sentido —duro es decirlo— una instintiva repugnancia, porque si siempre es repugnante una prédica de odios, lo es más aún en labios de una mujer.

Apesar de todo —y algo abona esa creencia tu antigua manera de pensar—, me resisto a creer seas sincera en el tono y expresión de tus propagandas. Sigo creyendo —y debes felicitarte de esa creencia, aun cuando sea modesta mi opinión— que precisamente lo sincero, lo innato en tí (no serías si no UNA MUJER) son la bondad, la sensibilidad, esa dulzura de carácter que sin restarle energías para la lucha de la vida constituyen la verdadera fuerza, el arma más poderosa y convincente de la mujer. Lo otro ¡qué se yo! Un poco de exhibicionismo, reflejos de temperamento algo exaltado, novelaría, juventud, un poco de coqueteo y egolatría, la «bendita» influencia de «nuestra santa madre iglesia»...

Medita un poco. O, más bien, recuerda. Los recuerdos son, a veces, momentos presentes de la vida. No se sabe siempre si pasaron, porque pueden repetirse. Hazte a la idea por un momento que te hiciera un día el amor un «extranjero» de los más odiados. Y piensa que tú, tan «vasca», tan rabiosa propagandista de una «idea xenófoba», le correspondieras. Y le correspondieras pese a tu voluntad, porque sí, porque el amor es algo que se pierde en el infinito, y acaso la razón de su misterio es Dios. No el tuyo. Dios. «Dios es el Amor» —dice san Mateo. Y bien, si eso fuera posible —en tantas lo ha sido— ¿no es verdad que existe en el mundo algo que tiende a acercar los corazones? ¿No es verdad que en los afectos no existen razas? ¿Comprendes la razón —una de las razones— de nuestro internacionalismo? ¿No es cierto que, pese a fronteras, pese a divisiones materiales y de clase, hay algo que tiende a humanizarnos? ¿No quieres a tus familiares que no son «vascos»? ¿No es verdad que será siempre superior a una «idea» de odios, una doctrina de amor? Tú, además, eres católica, o crees serlo. Lo eres, acaso, con arreglo a vuestras interpretaciones, aunque de ellas salga mal parado el cristianismo. Pues bien; recuerda las palabras de san Mateo.

Mas será inútil convencerlos del error en que estáis. Los «patriotas» no meditarán, no queréis pensar. Tú tampoco meditas; tú estás deslumbrada, enfebrecida con ese veneno que te inocula e inoculas. Eres buena —ya ves cómo te juzgo— y, como yo, crees que hay injusticias que corregir, errores que subsanar, algo méfítico, apesotado y reprobable en la vida. Evidentemente. Pero tus ansias son imprecisas y no sabes fijamente lo que quieres. Por no saberlo, equivocas el camino. Siembras odios donde debieras sembrar cariño. Malquerencia, donde debiera ser humanidad. Sirves lo contrario tal vez de lo que te propones, si es que te propones. No te digo que abjures. ¿A título de qué? Pero sí te ruego que, a solas, cuando el alma está tranquila y propicia a meditaciones, cuando no hay que fingir ante la gente y puede uno hablar consigo mismo, con el alma desnuda, hagas tu examen

de conciencia. Y entonces, cuando tu innata bondad, cuando tus verdaderos sentimientos disipen el vaho ahogante de la careta, verás que eres y debes ser UNA MUJER. Una mujer como esas valientes mujeres nuestras, como esas mujeres a las cuales habréis llamado más de una vez despectivamente SOCIALISTAS, y que van un día y otro, por la ciudad y el campo, predicando un ideal de redención. Ideas de justicia y fraternidad en labios femeninos. En labios de estas mujeres trabajadoras, de estas mujeres cuya vida toda es un continuo sacrificio, cobran nuestros ideales redentores su más alto valor. Admirálas y respétalas.

Perdóname estos consejos. Les falta, ya que no la sinceridad, esa elocuencia y esos tonos que empleas en tus propagandas. Yo no la poseo. Aspiro tan sólo a aportar mi grano de arena en la obra de justicia, y me duele que hagas tan triste papel.

A. FRAGA

Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

Crítica del nacionalismo

No existe raza vasca VI

Posteriormente a la tesis que hemos expuesto, publicó la suya el sabio catedrático catalán Bosch Gimpera, el cual, especializado en el estudio de las culturas de los pueblos prehistóricos de la península, propuso la existencia de una raza llamada pirenaica occidental, que se extendería desde Asturias hasta cerca de Cataluña, siendo los vascos su núcleo más importante y definido.

Los nacionalistas se agarraron como a un clavo ardiendo a esta tesis, gracias a la cual lograban, por fin, sus teorías tener base científica. Pero, faltos de lógica, no se les ocurrió extender su propaganda desde Mieres hasta el Valle de Arán, en Lérida.

Sin discutir la realidad de la diferencia entre la cultura cántabro-pirenaica y la de los elementos ibéricos de la civilización almeriense, faltaría por ver si a esta diferencia cultural correspondía, efectivamente, una diferencia racial, por lo que habría que pedir a la antropología los datos definitivos que resolviesen la cuestión.

Ya hemos visto que el cráneo denominado vasco tiene la particularidad de los senos frontales hinchados y la barbilla estrecha. Buscando en los yacimientos prehistóricos el ascendente neolítico de este tipo, se ha encontrado, ciertamente; pero no en el país vasco, sino en el yacimiento de El Argar, punto situado en la provincia de Murcia, cerca de la de Almería. Yo mismo he observado entre los habitantes actuales de esta zona, con bastante frecuencia, la presencia de esos caracteres craneales. Esto demuestra con evidencia que ese tipo de raza no es exclusivo del país vasco, sino que se extiende por amplias zonas de toda la península.

Pero dice algo más Bosch Gimpera. Impresionado por la clara realidad del parentesco del vasco con los idiomas iberos y aquitanos, lo explica de dos maneras: «o los vascos tomaron su idioma de los iberos, como los españoles adoptaron el latín; o, si los elementos ibéricos del vasco no son suficientes para explicar toda la lengua y su origen, tales elementos justificarían una casi absorbente influencia de los iberos sobre los vascos. Puede llegarse hasta admitir la completa iberización de los vascos.»

Tanto más importancia tienen para este caso las conclusiones de Bosch Gimpera cuanto que son la última palabra de lo que hay sobre el problema de que tratamos. Podemos afirmar, además, que el tipo de cráneo vasco puro existe en el país vasco en una proporción que no llega a la cuarta parte del total de la población y se halla en cambio muy extendido por distintas regiones de España, lo que nos da derecho a quitarle el calificativo de vasco.

Los vascos españoles se parecen más a los cántabros, astures, castellanos y aragoneses, que a los vascos del otro lado del Pirineo. Este es el juicio unánime de todos los antropólogos, que afirman que entre los vascos de ambas vertientes hay una clara diferencia racial, mientras que los vascos hispanos, respecto de los demás habitantes del norte de España, ostentan diferencias de orden mínimo. (Dr. Collignon.)

Por tanto, los vascos no somos una



Paladines de la democracia

Se cumple por estos días el aniversario del asesinato de Jean Jaurés. Apóstol de la paz, se le dice, y con razón, porque jamás hombre alguno sintió en lo hondo de su entraña más fuerte el deseo de aniquilar los odios guerreros, aniquilando los odios de clase, o mejor aún, haciendo desaparecer las clases. Así, una calurosa noche del mes que corre, de espaldas a un ventanal del café Croissant de París, recibí el pistoletazo capitalista. Un exaltado nacionalista, víctima a su vez de una campaña feroz y rastrera de chauvinismo, fué el autor. Nos cumple a nosotros recordar con emoción el aniversario de este hombre fundamentalmente bueno, que tronaba desde el Parlamento y desde la tribuna de conferencias, como un bíblico apóstol de paz, contra el belicismo capitalista. Pero este recuerdo nos lleva de la mano a nuestro tema del día, aun sin querer. Resulta que por todas partes donde se mire, el problema de interpretar la táctica política del Socialismo, va en primer lugar, y es natural, ya que ahondar en sus primeros principios filosóficos o económicos, aparentemente reviste menos trascendencia que este ahondar en el camino cotidiano, de avance más o menos rápido y certero a la conquista del Poder.

Jaurés era un reformista de la táctica expresada por Marx en el Manifiesto Comunista. Se quejaba frecuentemente de que este catecismo fundamental del proletariado necesitaba una revisión. Para él, cuando Carlos Marx escribió este programa de acción, jugaba en su teoría con partidos socialistas débiles, aptos por tanto, en virtud de su debilidad a practicar la violencia en su revolución. Creía, además, que las burguesías nacionalistas habían cubierto ya su ciclo histórico, no cumpliéndole al Socialismo llevar a cabo aquel apartado de la táctica que considera fundamental ayuda a la clase burguesa a hacer su revolución democrática para convertir después esta revolución en el verdadero campo de batalla para el proletariado. A su juicio, los Partidos Socialistas habían ganado en extensión, perdiendo por ley física de expansión, un punto de profundidad revolucionaria. De todo esto deducía, como lógica consecuencia, que el Socialismo no tenía más remedio que abandonar los medios violentos de conquista del Poder, para trazarse rutas seguras en el amplio campo de la democracia burguesa y el parlamentarismo. A los partidos débiles, una situación terror, los fortalece. A los partidos fuertes, su misma fortaleza les permite medir armas con el enemigo en todos los terrenos, y en este caso, en el terreno legal de la democracia.

No es necesario ni comentar siquiera esta equivocación fundamental de Jaurés. En primer lugar, la burguesía no había cubierto su ciclo revolucionario, y buena prueba de ello fué que, después de su muerte, Alemania hizo su revolución democrática burguesa, y más al presente, España. Por tanto, la misión del proletariado en las revoluciones de este tipo no hubo perdido su trascendental importancia. En cuanto a su creencia —propia de su ingéñita bondad— de que la democracia burguesa servía adecuadamente al proletariado, está alejada como a cien millas del concepto marxista de la democracia. En el pensamiento de Jaurés parece como si la democracia burguesa fuese la representación más auténtica del famoso mito «Libertad, Igualdad y Fraternidad». Pero, ¡ah!, quedaba a un lado, como si fuese muestra sin valor, la economía en la democracia. Un Partido Socialista apegado a la democracia solamente, lucharía con armas melladas porque los ingredientes que componen éstas los manejaría a su antojo el capitalista —asociación, huelgas, elecciones—. El voto, mediaticado por el hambre; la huelga, por el Gobierno; la asociación, por las propias leyes del Estado, propicias siempre a cambiar al menor soplo reaccionario. Bonito cuadro el de un partido marxista embotellado por siempre en la democracia burguesa, dando constantemente vueltas alrededor de su eje, porque cuando quisiera trazar en línea recta su acción, la misma burguesía, sin temor, dejaría a un lado la democracia que podía poner su entraña en pelibrio.

Es lo de siempre. Pero la salvaguardia de la democracia está en la preparación violenta, reafirmando a Marx, de la dictadura del proletariado. Ya no procede hablar de ello, porque hemos hablado mucho y, a más, no cuaja en este corto artículo. Solamente conviene, con motivo de este aniversario, dar el toque de atención a los socialistas que se sientan paladines de la democracia, y que, cumpliendo el retrán de ser «más papistas que el Papa», escurren blandamente por la rampa del reformismo.

SERRANO PONCELA

raza distinta de los españoles, sino que, por el contrario, representamos con mayor propiedad que casi todas las demás regiones el tipo hispano aborigen, por nuestro parentesco indudable con la raza de Cro-Magnon del franco-cantábrico (pintores de la cueva de Altamira) y con la raza morena mediterránea, variedad ibérica de Almería. La raza es para el nacionalismo el argumento principal, y descartado éste,

aquel cae rotundamente por su base, pues aun teniendo a su favor todos los demás factores de los que pueden aducirse en apoyo de una nacionalidad, o sea lengua, cultura, costumbres, historia, economía, instituciones y voluntad, faltando la diferenciación racial todos esos factores coligados sólo dan derecho a una organización autonómica.

LUIS ACHAERANDIO

De los maestros

Impotencia burguesa

Inventen lo que quieran los economistas burgueses, ¿pueden hacer creer hoy lo que sostenían en otros tiempos, esto es, que las leyes de la producción burguesa son leyes naturales, y, por lo tanto, eternas? ¿Pueden convencer a nadie, después de lo que la cooperación ha demostrado, que el industrial, en su carácter de acaparador de beneficios arrancados al trabajador ajeno, es necesario a la producción? ¿Sostendrán seriamente que el capital, formado con una parte de trabajo que no se ha pagado ni se paga al obrero, es consecuencia de la laboriosidad del que lo posee? ¿Afirmarán, como antes, que los productos aumentan en proporción aritmética mientras la población crece en proporción geométrica, o, lo que es lo mismo, que la población aumenta en cantidad mayor que los productos.

Hoy, cuando los instrumentos mecánicos se han generalizado tanto y han sometido a la tortura, a la desesperación y a la miseria a millares de seres, ¿se atreverán a sostener que las máquinas benefician al obrero disminuyendo el tiempo de su trabajo? En estos momentos, en que la fuerza expansiva de la producción, llegando a un límite extraordinario, ha engendrado un malestar profundo, ¿osarán afirmar que el desarrollo industrial mejora las condiciones materiales del obrero? Ahora, que el establecimiento de toda industria exige un fuerte capital, ¿llevarán su atrevimiento hasta decir que el trabajador, mediante el ahorro, puede convertirse en patrono? En una palabra, ¿son capaces en la actualidad los economistas burgueses de sostener con algún viso de fundamento los errores económicos que defendían hace años, cuando el relativo atraso industrial en que vivíamos y la poca atención que se prestaba a las cuestiones que hoy preocupan a todos les hacían pasar por razo-

nadas afirmaciones o verdades positivas? De ningún modo, y en caso de que haya todavía quien pretenda hacer pasar dichos errores por verdades, más lo realiza en virtud de un sueldo que le dan como producto de sus sentimientos y convicciones.

El Socialismo científico, estudiando y analizando con gran esmero la economía política burguesa, ha reducido a la nada, demostrando su falta de razón, todos aquellos principios, todos aquellos puntos que venían a presentar a la clase dominante como dueña y directora eterna de la sociedad, y a la clase proletaria como masa condenada a trabajar siempre para que otros gozaran.

Desde el momento en que el Socialismo ha alcanzado esta conquista; desde el momento en que a la clase esclavizada ha llegado la luz de la razón y se le ha hecho comprender, fundándose en datos científicos, que la miseria no es eterna, que sus opresores de hoy fueron oprimidos ayer, que si el productor es siempre necesario, el que no lo es o no reporta ninguna utilidad social está llamado a desaparecer; desde el momento en que todas estas ideas, mejor o peor comprendidas, se han apoderado de los proletarios, la burguesía ha muerto moralmente.

Nada, pues, puede salvar a la burguesía de su completa ruina. Moralmente ha muerto ya; materialmente morirá dentro de poco. Sus esfuerzos todos por contener la avalancha socialista, que amenaza aplastarla, son vanos impotentes para atajar el movimiento de organización del proletario; tócale sólo ceder, hasta que, llegado el momento decisivo de perder sus privilegios, riña en defensa de ellos, como las clases que han sucumbido antes, la última batalla.

PABLO IGLESIAS

Federación Socialista Vizcaína

A las Agrupaciones

Estimados compañeros: Con objeto de preparar el orden del día para el Pleno ordinario, correspondiente al primer semestre del año en curso, y de acuerdo con lo que determinan los Estatutos de la Federación, se invita a las Agrupaciones a que presenten proposiciones para dicho Pleno. El plazo de admisión de proposiciones terminará el día 2 del próximo mes de septiembre.

Conforme a lo acordado en el Pleno extraordinario de examinar el problema del Estatuto después de la reunión de Ayuntamientos, se convoca a Pleno extraordinario que se celebrará el día 3 del próximo mes de septiembre, a las diez y media de la mañana, en Bilbao, San Francisco, 9 y 11, Círculo Socialista.

El orden del día recibirán las Agrupaciones por correo.

A las minorías socialistas municipales y de la Diputación

Para proceder a constituir la Federación Provincial de Concejales y Diputados provinciales socialistas, se convoca a los delegados que reglamentariamente corresponde a una reunión que se celebrará el día 20 de los corrientes, a las diez y media de la mañana, en el Círculo Socialista de Bilbao.

determinado el importe de los plazos a reclamar del consumidor no tiene sino un cuidado: retirar el máximo de beneficios de su concesión temporal.

No está guiado por ningún interés del porvenir; explotando un monopolio no tiene que temer la concurrencia. Se cuida poco de mejorar su explotación, de dotarla de buenos instrumentos, de procurar a su clientela el máximo de facilidades y de confort. Todos hemos visto a nuestros concesionarios poner en marcha, obtenida la concesión, material viejo e insuficiente, porque teniendo asegurados los ingresos su solo fin era el reducir los gastos al más estricto mínimo. También bajo este punto de vista se puede afirmar que la concesión es enemiga del progreso.

En materia de servicios públicos solamente las «regies» pueden presentar soluciones de porvenir.

La extensión del radio de acción de un servicio público concedido está, por fuerza, subordinado a nuevas autorizaciones del poder que lo concede; es ésta una hipótesis que el concesionario debe considerar con mucha circunspección.

El campo de negocios no es extensible a su deseo, y esta consideración debe necesariamente limitar sus vistas cuando concibe sus instalaciones.

En el mismo sentido obra otra consideración: siendo limitada la duración de su concesión, sus instalaciones, por fuerza, las hará en proporción a las necesidades imprescindibles de su empresa, y aun caso de reservar una parte para el porvenir, sería seguramente pequeña.

El Municipio, por el contrario, sigue dueño de sus bienes y puede preveer todos los aumentos de radio de acción posibles en su territorio. Es la única limitación que le es impuesta en el estado actual de la legislación, y nuestro partido debe hacer lo necesario para derribar esta barrera, obteniendo una ley que autorice la constitución de intermunicipios.

Por otra parte, su administración es eterna; no debe temer ninguna caducidad. Puede ver a gran distancia, hacer obras para el porvenir y repartir sus gastos iniciales durante un período largo.

Las «regies» pueden controlar la explotación capitalista y servir de campo de experimentación a las innovaciones sociales.

El control de las «regies» puede ejercerse favorablemente tanto sobre el precio de venta como sobre la calidad del producto fabricado.

nuestras ideas, donde podemos adoptar soluciones verdaderamente socialistas en la medida que puedan adaptarse a un medio nacional que no es todavía completamente socialista.

Pues bien; es el campo de los Municipios lo que os pedimos que salvéis.

Es esta reivindicación de la más amplia autonomía municipal la que os pedimos llevéis a la cabeza de nuestra plataforma electoral de mañana, de manera que estas elecciones tomen his a bis del Parlamento mismo el carácter de una consulta nacional que el Gobierno estará obligado a tener en cuenta en las discusiones próximas.—J. SEELIGER, regidor de las Finanzas de la ciudad de Lieja.

Institución y organización de las «regies» municipales

Las «regies» (arrendamientos) municipales están desde hace mucho tiempo en el programa de nuestro partido, en cuyo seno han encontrado ardientes defensores. Nuestros adversarios han lanzado contra ellas vibrantes requisitorias, demasiado interesadas para que no sean tenidas en cuenta. Sin embargo, conviene retener de ellas todas las verdades, analizar los hechos señalados, extraer las causas y proponer los remedios.

En vísperas de la campaña electoral para Municipios no será inútil rejuvenecer nuestra argumentación a favor de las «regies» municipales. Por otra parte, algunas consideraciones se inspiran en lecciones de la guerra y de la postguerra.

La «regie» es el único sistema de organización capaz de asegurar en cualquier circunstancia la continuidad de explotación de los servicios públicos.

A causa de su naturaleza misma los servicios públicos deben estar sustraídos a las convulsiones sociales. Una huelga en los servicios de desinfección o de limpieza pública, en el servicio de alcantarillado o de distribución de agua potable puede tener consecuencias graves desde el punto de vista de la salud pública; una huelga en el servicio de gas o electricidad, o en el de tranvías puede tener repercusiones tan profundas en la vida económica de una población, que debiera existir una organización en que conflictos de esa índole fueran absolutamente imposibles.

Estas huelgas deben ser evitadas a toda costa, porque el re-

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:	
España, semestre	Plas. 4
» año	» 8
Extranjero, semestre	» 6
» año	» 12

# LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.  
De los artículos firmados responden sus autores y de los que no llevan firma la Redacción.

## Continuemos el tema

Nos referíamos en nuestro número precedente a los procedimientos puestos en práctica por el nacionalismo vasco, con objeto de ir formando poco a poco ese ambiente rufinizado de persecución que les conviene para exaltar los ánimos de sus adeptos y empujarlos un día cualquiera al motín callejero con ánimo de presentar ante la opinión nacional y extranjera los sucesos a que den lugar como una muestra más de la fobia contra lo vasco. Y señalábamos que esa violencia se está incubando por el mismo «bizkaitarismo» cerril y agresivo, que no repara en medios con tal de conseguir el fin que unos cuantos plutócratas dirigentes del mismo, y algunos criados de aquéllos, se han propuesto.

Cierto que de cuanto digamos nosotros habrán de decir los inculpados que se trata de una opinión apasionada, partidista, interesada en presentar al nacionalismo como jinete en caballo desbocado, con objeto de que todos se aparten de su lado y huyan su carrera. No podrán decir lo mismo de otros juicios expuestos en la Prensa más recientemente, en los que no puede admitirse eso del apasionamiento más que de una forma secundaria y hasta casi podríamos decir nula. Se trata de juicios de alguien, nacionalista también, que por conocer el paño «bizkaitarra» y por pertenecer a una de las dos ramas que se disputan la primacía, puede ser considerado como más imparcial. Así, el aludido, don Juan de Zuazo, nombre o pseudónimo de persona que debe tener cierta influencia en los medios vascófilos, desde la tribuna de *Tierra Vasca*, dice:

«La pluma vibrante y generosa de «Gudari», ha presentado sencilla y elocuentemente el problema actual del nacionalismo vasco, en orden a la división de las distintas agrupaciones, que no coordinan esfuerzos hacia un fin común, y aun peor, no siempre saben conducirse con alteza de miras y comprensión para con los hermanos que reconocen la misma patria vasca.

Es uno de los males que aquejan al nacionalismo, y porque ese mal responde a nuestra idiosincrasia violenta, el más difícil de extirpar.

Es verdad que los nacionalistas, para llevar unas gestiones fuera de nuestra casa, no hemos mirado ni la te religiosa ni las convicciones sociales de nuestros aliados.

Empero, en la propia casa sí: esto se mira con lupa y de ello damos fe nosotros.

¿Qué más que eso podríamos decir por nuestra parte? Pero aun pudiendo decirlo, no nos interesaría. Por confesión de elemento nacionalista sabemos que él no siempre sabe conducirse este partido con alteza de miras. Nos lo dice «Gudari», de quien lo copia Juan de Zuazo; y se acusan de seguir ese procedimiento no con el adversario político, sino para con el propio hermano de raza... ¿Qué no harán con

el enemigo, a quien persiguen con todos los procedimientos imaginables, desde el hipócrita desdido del trabajo con objeto de acorralarlo por hambre, hasta el apaleamiento brutal en cuadrilla o el asesinato vil, como el caso de aquellos muchachos socialistas que después de haber pasado el día en San Salvador del Valle volvían a Ortuella; o como la vil agresión a los radicales socialistas cuando se disponían a regresar de Usánsolo después de haber estado pacíficamente de excursión; o como las palizas que van dando a algunos demócratas en la parte de Erandio-Asúa; o como... ¿para qué seguir?

Son, como decimos, nacionalistas quienes se acusan de ser violentos, de no tener comprensión, y lo atribuyen a la propia idiosincrasia, «mal... el más difícil de extirpar». Después de esa declaración de los propios interesados, ¿de qué valen esas campañas que los periódicos «bizkaitarras» vienen haciendo, queriendo presentarse como perseguidos, como vejados, atribuyendo a sus contrincantes políticos un odio ciego capaz de enjendrar no ya la represalia, sino el hostigamiento, de una forma premeditada, fría, como si estuvieran resolviendo un cálculo?

No pueden engañar a nadie los «bizkaitarras» con sus campañas. Muy a destiempo ha venido la declaración de «Gudari», recogida por Juan de Zuazo y remarcada, puesto que hace destacar que ese mismo trato áspero, incomprendido, rastro, de que el primero acusaba al Partido, lo tiene éste para con los que pertenecen a Acción Nacionalista Vasca. Todo ese barullo que se ha pretendido hacer oír en Madrid, cuyos resultados no tenemos por que se escriba el elogio de la serenidad y la nobleza de un «mendigotazale» que acababa de caer muerto como resultado de una riña vulgar que él mismo provocó y en la que creyó que habría de llevar la mejor parte por haber tenido la precaución de llegarse a su casa a proveerse del arma que alguien le entregó para casos como aquél, porque sus adversarios estaban «descalzados». No contó con la fortaleza de los puños de alguno de ellos. Fué su desgracia...

Procure *Luzkadi* desmentir rápidamente esas manifestaciones de «Gudari» de quien su interlocutor dice que posee «el bien ganado prestigio», porque eso no está en consonancia con aquellas lamentaciones de que cada vez que ha habido un incidente en que ha llevado las de perder un nacionalista, ha abusado el diario nacionalista local. Procure desmentirlo rápidamente, porque una afirmación de ese calibre podría poner en peligro el buen resultado de las causas que a menudo se ven obligados a defender los abogados de que dispone el Partido Nacionalista Vasco.

este punto de vista se puede afirmar que la concesión es la enemiga del progreso, lo que es más todavía bajo otro punto que veremos luego.

El interés público será, pues, con frecuencia y sistemáticamente sacrificado en el producto de los servicios públicos, y lo será en provecho de un interés particular.

Lo será también, como lo hemos dicho antes, en caso de crisis, y lo que hace la cosa más inadmisiblemente, más vejatoria, es que no habiendo aprovechado, o aprovechado poco, los años de las vacas gordas deberá soportar la carga de los años de vacas flacas. En la reciente crisis de la postguerra, no solucionada todavía, y en la cual el Gobierno ha debido intervenir en muchas ocasiones, hemos visto Sociedades concesionarias, con capital enteramente reembolsado, declararse incapaces de hacer los sacrificios necesarios para salir de la crisis y reclamar la intervención de los poderes públicos. En altas esferas se preparan combinaciones sobre las instancias y gestiones apremiantes de las Compañías interesadas. Es indispensable que la próxima campaña electoral de Municipios se haga, en gran parte, sobre este terreno, de manera que el veredicto de la opinión pública pueda darse antes de que sea tomada ninguna decisión nefasta.

El interés público se encuentra también sacrificado en el modo mismo de la explotación. En efecto, se estipula generalmente que las inmobilizaciones hechas por los concesionarios vuelvan gratuitamente a los poderes cedentes al terminar la concesión.

Pero ese es un cebo grosero que no engaña a nadie. El concesionario no hace el menor sacrificio, puesto que tanto la amortización como el interés son llevados a la cuenta de explotación. El público consumidor es, pues, quien paga, y que este pago lo efectúe en el precio de consumo o que lo efectúe en forma de impuesto municipal para intereses y amortización del empréstito del Ayuntamiento, siempre será él quien lo paga, con la diferencia, a nuestro juicio, de que en el primer caso se trata de un verdadero impuesto indirecto de consumos, injusto y condenable, mientras que en el segundo caso podría ser, sobre todo, vista la nueva legislación fiscal, un verdadero impuesto directo sobre la renta.

Pero esta cláusula implica consecuencias molestas para la explotación.

Cuando el concesionario ha hecho las primeras instalaciones que le han sido impuestas en el pliego de condiciones y que han

## MIRANDO AL MUNDO

Reflexiones y comentarios sobre Alemania  
Alemania  
(Continuación)

Que los dirigentes alemanes no se hayan dado cuenta de la naturaleza del partido nacionalsocialista y que hayan creído poder conjurar la tempestad a fuerza de conferencias en vez de defenderse y dar un ejemplo, no sólo ha sorprendido dolorosamente a los amigos extranjeros, sino que los ha entristecido. Los camaradas han creado una notable organización; durante años y años han elaborado informes detenidamente estudiados; en las conferencias con los patronos han resistido valientemente a sus adversarios. En esta obra, que tal vez se tomó demasiado en serio, se perdió de vista el hecho de que vivimos en una sociedad dividida en clases y que el mantenimiento de la conciencia de clase entre los trabajadores es lo esencial.

Después de señalar algunos ejemplos de esta combatividad en Francia (igual podría citarse Bélgica), el artículo agrega: «No debe permitirse al adversario que pueda dirigir los acontecimientos». Ahora bien; esto es lo que han hecho los alemanes: «han dejado pasar el momento propicio para intervenir».

Un artículo de fondo del boletín de la Internacional de los metalúrgicos (mayo de 1933) recuerda primero la potencia del sindicalismo alemán en su propio país y en el seno de la Internacional. Después declara «inconcebible» que el derrumbamiento completo de este movimiento haya podido ser en tan poco tiempo una realidad. El artículo añade: «Si por otra parte consideramos que Hitler y sus «financieros» capitalistas han logrado, merced a la crisis económica y al sabotaje comunista, hundir al pueblo alemán, aterrorizado y ciego, en un verdadero delirio nacionalista, comprendemos mejor cómo ha podido ser posible este oprobio, sin que los Sindicatos hayan podido defenderse mediante una acción de masas. Sin esta formidable crisis económica, que dura desde hace años, que ha entregado a la mayor miseria a toda la clase media y a los trabajadores, sin la división que desunio a la clase obrera en un momento en que la mayor solidaridad y la más estrecha concentración eran indispensables, jamás tal derrumbamiento hubiese podido ser una realidad».

Copiamos lo siguiente de un artículo puesto a nuestra disposición por un elemento de confianza de la antigua dirección de la ADGB acerca del papel de los Sindicatos alemanes antes del 2 de mayo: «Hace poco que las puertas de las cárceles se han vuelto a abrir ante los principales dirigentes sindicales».

(Continuará.)

cales alemanes. Esto no equivale a decir que hayan recobrado su libertad de palabra. Todavía no han tenido la ocasión de facilitar un informe circunstanciado acerca de los acontecimientos que se han sucedido hasta el 2 de mayo y acerca de los motivos de su manera de obrar. Cuando puedan hacerlo, muchas cosas aparecerán bajo un color distinto. Entonces podrá ocurrir que F. Adler, secretario de la Internacional Obrera Socialista, comprenda mejor la situación sindical que en el artículo que últimamente insertó en sus informaciones internacionales acerca de la socialdemocracia alemana. En él habla despectivamente de los Leipart y de los Grassmann, cuya agilidad y ciega confianza han excedido en mucho todos los límites de la decencia; y en otro párrafo del mismo artículo de «la táctica insensata de los Sindicatos, que ha entregado al enemigo, en el mejor estado de conservación, las trincheras de la clase obrera».

En realidad, ¿qué es lo que ha ocurrido? Para comprender los trágicos acontecimientos de estos últimos meses se dispone de un criterio: el hecho, simple y brutal, de que el adversario era más fuerte que la clase obrera organizada, con tal supremacía de potencia que todo intento de resistencia era imposible. (En cuanto se plantea esta idea de intento de resistencia, se plantea inmediatamente la cuestión, ya planteada más arriba, del instante propicio que no se aprovechó, es decir, del instante en que, en otras circunstancias, el intento hubiese sido posible. Esto se aplica también a todas las demás consideraciones emitidas por el autor del artículo acerca de la huelga general, del momento «definitivo» de la imposibilidad de la resistencia, etc.)

El artículo añade: «Esto no fué diferente para los comunistas. Desde hace años han entrenado a sus tropas con vistas a la guerra civil. Según su teoría de la guerra civil, era preciso dejar al adversario desencadenar el primer asalto, al que entonces se respondería con mayor energía por el contraataque. El asalto se realizó, pero ni un solo brazo se movió para el contraataque. Por ello hoy se hallan en Moscú, ante el enigma de esta «derrota sin batalla», mucho más perplejos que en las esferas de la Segunda Internacional».

Existe otra cuestión: la de establecer si la práctica de otra táctica durante los últimos años hubiera prevenido la irrupción de los fascistas en nuestras posiciones. Sin embargo esta cuestión ha de plantearse al movimiento político y no al movimiento sindical. Entre ambas partes del movimiento existía una colaboración absolutamente fraternal y se hallaban ambas partes de acuerdo acerca de la táctica a seguir; pero era al partido al que incumbía exclusivamente la decisión de todas las cuestiones de política y de táctica política. Jamás se presentó una situación en que una acción importante, deseada por el partido, fracasase por la resistencia activa o pasiva de los Sindicatos.

(Continuará.)

## Excursión a Santander

Con motivo de la concentración de Juventudes Socialistas que se llevará a efecto en la capital montañesa el día 27 del actual, la Comisión organizadora, deseosa de que impere el mayor orden en la formación de la caravana, para el mejor éxito de la excursión, nos envía para su publicación las instrucciones y programa a realizar dicho día.

La salida será a las cinco y cuarto de la mañana de todas las localidades para llegar a Somorrostro a las seis, aproximadamente. En este punto se formará la caravana de autocars y autobuses de Vizcaya, dándose la salida a las seis y media en punto.

Los coches, a medida que vayan llegando a Somorrostro, se colocarán a la derecha de la carretera uno detrás de otro, dejando el suficiente espacio entre ellos para poder partir sin realizar maniobra.

Únicamente pasarán delante y colocados en la misma forma los autocars. La Comisión organizadora encarece a los delegados que ningún excursionista se apeee del coche en Somorrostro. Solamente lo hará el delegado de cada coche, el cual se colocará junto al mismo para recibir la orden de partida que dará la Comisión nombrando el número de cada coche. Los delegados, colocados en fila frente a los autos, al oír al miembro de la Comisión encargado de dar la salida el número de un coche, si no es el suyo lo transmitirá al delegado inmediato, y así sucesivamente hasta el que tenga a su cargo el coche nombrado, quien montará en él y dará la orden de partida.

En Laredo se parará media hora para el almuerzo. Tanto en este pueblo como en el anterior se anunciará la partida cinco minutos antes por medio de dos voladores.

La llegada a Santander se hará sobre las diez y cuarto de la mañana y la parada será en la Plaza de Toros y el acto de la misma es a las diez y media. A la terminación del mitin se organizará una gran manifestación hasta Puerto Chico, lugar donde se disolverá, marchando todos al pinar del Sardinero, donde se celebrará la comida campestre. Por la tarde, gran baile, que será amenizado por dos Bandas de música.

El regreso se hará del muelle a las ocho y media de la noche y no se parará en ningún pueblo del recorrido. Se anunciará la salida quince minutos antes por medio de tres voladores.

MUY IMPORTANTE.—Todos los excursionistas obedecerán las órdenes de los delegados sin la menor disculpa.—Bajo ningún pretexto podrá pasar un coche a otro.—Los delegados en los puntos de partida usarán como distintivo el brazalete rojo, sellado por su correspondiente Sección.—La Comisión espera que todos, delegados y excursionistas, cumplan al pie de la letra estas instrucciones para que esta magna excursión resulte modelo de organizaciones.

## ¡La Internacional, vive!

La Federación Sindical Internacional ha celebrado su VI Congreso en momentos de suma gravedad. Su orden del día y el programa de los trabajos prueban que conserva la clara noción de sus fines en esta hora en que el equilibrio moral se ha roto en todas partes.

La política está dominada por la inquietud y la tensión, por una lucha áspera en torno de lo que se muere y de lo que se engendra para lo futuro, por un constante movimiento que oscila alternativamente entre la derecha y la izquierda.

Aun cuando constituyen un elemento de ese combate formidable o más bien por serlo, los Sindicatos no pueden perder de vista que es imposible marchar firmemente hacia el porvenir si no es a condición de hallarse sólidamente asentados en el presente y que en esta contingencia se asegure al destino factores que pertenezcan a todos los órdenes sociales y al porvenir, ocurra lo que ocurra. Es por esta razón por lo que desde siempre las organizaciones sindicales o en su calidad de representantes libres e independientes del proletariado, han comprendido que su misión principal es la lucha incansable por la mejora de las condiciones de existencia de sus miembros. En suma, es su verdadera función natural, y en ella los Sindicatos encuentran su razón de ser. Si dejan de cumplir esa misión o se les despoja de ella, como en Rusia, en Italia y en Alemania, las consecuencias son funestísimas para las masas trabajadoras.

No es, pues, obra de la casualidad ni del capricho el que en el orden del día del Congreso de Bruselas hayan figurado puntos destinados a asegurar la continuidad y la permanencia del pensamiento y de los esfuerzos sindicales.

Con objeto de completar las normas económicas establecidas en 1930 por el Congreso Internacional de Estocolmo, el Congreso de Bruselas ha deliberado acerca de las reivindicaciones inmediatas de la F. S. I. en función de un plan de economía dirigida; en segundo lugar sanciona definitivamente las normas sociales ya discutidas en Estocolmo y confirma, con más fuerza que nunca, sus reivindicaciones y ningún fascismo, ni hitlerismo, podrá desviar de la senda por donde van desde hace años las organizaciones sindicales. En fin, en tercer lugar, la F. S. I. necesita formular un programa internacional en materia de enseñanza y de educación, iniciando en todos los países campañas para lograr la reducción de los presupuestos de guerra en favor de la enseñanza.

En el preámbulo de las reivindicaciones en función de un plan de economía dirigida (ponente León Jouhaux), la F. S. I. declara que se opone energicamente a todas las tendencias que, valiéndose del entusiasmo fácil de una joven generación desorientada e inspirándose en la única comodidad de los amos de ayer, quieren sustituir el caos liberal por un caos di-

rigido por la dictadura. Afirma con más fuerza que nunca, que de lo que se trata es de sustituir un régimen económico anárquico que no se preocupa del interés general, por un régimen económico metódico cuyo principio esencial sea cubrir las necesidades, es decir un orden y no el «dinamismo» de tal o cual profeta que actualmente extravía a la multitud...

La adopción de las normas para la política social (ponente Corneille Mertens) no significa que se quiera sustituir por fórmulas rígidas las fases de la evolución, sino que se desea confirmar los principios que son la base de toda acción nacional o internacional de la clase obrera. De esta forma se quiere realizar en todas las naciones un movimiento que honre la noción de humanidad, hoy degradada y equivalente al dolor, a la miseria.

En el programa de enseñanza y educación (ponente Georges Stolz) se declara, desde el preámbulo, que las condiciones de realización del programa que la F. S. I. trata de establecer varían de país a país y depende de las situaciones sociales y políticas particulares. La F. S. I. afirma que el objeto de la educación es el desarrollar la plena personalidad del niño con vista a su integración armoniosa a la colectividad, hacer adquirir al niño la rectitud física, intelectual y moral y obtener de él una participación activa y consciente en el progreso de la civilización.

Pero la defensa de estos amplios programas, relativos al porvenir, no impiden que la F. S. I. realice el combate condicionado a la universalización de su amplio y múltiple ideal.

Para demostrarlo, basta mencionar su acción contra el fascismo, negación de toda comunidad nacional e internacional, y fijarse en que ese problema de actualidad ha figurado en primer lugar del orden del día del Congreso. En este terreno, acerca del cual el secretario informará, el Congreso sancionó la acción pasada y estudiará las medidas que demostrarán a los fascistas de todos los países que la Internacional, a pesar de la campaña de mentiras realizadas, desde hace algunas semanas, por la Prensa fascista de todos los países, continúa su camino.

El mundo no está compuesto solamente por Alemania e Italia. Incluso exceptuando a los cinco millones de afiliados alemanes, cuyo verdadero e íntimo convencimiento queda expresado por el hecho de que en visperas de tomar Hitler el Poder en las elecciones para los Consejos de Empresas el 90 por 100 de los votos libremente emitidos fueron para los Sindicatos libres, la F. S. I. en medio de la más terrible de las crisis que el mundo ha conocido puede hacer alarde de 200.000 nuevas adhesiones.

A los fascistas incumbe sacar la lección de este hecho significativo y a los Sindicatos del mundo entero les incumbe sacar la razón de los sacrificios y actos que la época y las circunstancias exigen.

medio a los males que ellas crean sólo puede encontrarse en la solución misma del conflicto.

En efecto, estos servicios los explotan monopolios, y sus productos o sus servicios no pueden ser importados; se fabrican y se consumen en el pueblo.

En el futuro las huelgas no serán evitadas sino el día en que el obrero tenga la parte de colaboración que le corresponde en la organización del trabajo. En las empresas capitalistas sólo por la fuerza se podrán imponer estas soluciones, que implican necesariamente una cierta expropiación y que pueden ser el comienzo de una expropiación más general. La «regie», por el contrario, siendo cosa de la colectividad, sólo trata, en suma, de determinar el modo de representación de esta colectividad, y se hace fácil conceder al personal su parte de dirección y de responsabilidad.

Actualmente, siendo misión de los poderes el asegurar la vida pública, son ellos los únicos capaces de garantizar la continuidad de los servicios públicos sin conflictos, cargando al presupuesto general el déficit eventual sufrido en un período crítico. Un concesionario, constituido únicamente para obtener beneficios, subordina necesariamente el interés público a su interés particular. Recientes sucesos han demostrado que aun cuando los servicios están arrendados, son los poderes públicos los paganos en toda crisis económica. Pero lo son siempre de mala gana, después de muchas cuestiones, a menudo para dar fin a conflictos, porque es fatal que sean desconfiados, ya que el concesionario busca por todos los medios salvar o aumentar sus beneficios.

En régimen de concesión el interés público es siempre sacrificado.

Las concesiones son objeto de convenciones y de pliegos de condiciones. Todo ello es un nido de embrollos y todos los medios son buenos para obtener ventajas suplementarias que pronto les dan fuertes cortes o absorben por completo el precio o los plazos del arrendamiento. Esto es verdad, sobre todo cuando la concesión es de cierta duración, y lo es fatalmente bastante larga cuando se trata de un servicio que necesita un gasto de inmobilizaciones bastante considerable.

Porque durante el tiempo de la concesión este o el otro suceso, una u otra contingencia local provocarán necesariamente una modificación cualquiera a la que el concesionario se negará en virtud de textos convencionales de no ser imponiendo condiciones. Estas serán con frecuencia draconianas, inaceptables, y en